

Johanna Kotkajärvi, embajadora de Finlandia y la relevancia de apoyar a Ucrania en la guerra con Rusia:

"Si se permite que un país tome lo que quiera por la fuerza, no se detendrá ahí"

Sebastián Mejías O.
 sebastian.mejias@mercuriovalpo.cl

A pocos meses de culminar su misión diplomática en nuestro país, la embajadora de Finlandia, Johanna Kotkajärvi, realiza un balance de sus tres años y medio de gestión, un periodo en el que, además de compartir con las autoridades nacionales algo del tradicional prestigio educativo escandinavo, fue capaz, pese a la distancia geográfica, de estimular inversiones en minería y bioeconomía.

Desde su llegada en 2022, a la diplomática le tocó gestionar la relación bilateral en un momento de definición histórica para su nación, que abandonó su neutralidad militar histórica, ingresando a la OTAN ante la amenaza rusa, un eje que hoy define su principal preocupación en la arena internacional.

- Este ciclo que ha tenido en Chile desde el 2022 hasta ahora. ¿Cómo ha sido y cuánto ha cambiado su percepción sobre nuestro país?

- Llegué a este país en septiembre del 2022 y este año es mi último año, me quedan algunos meses, pero el tiempo ha volado muy rápido y es increíble que ya hemos estado casi tres años y medio aquí. Pienso que ha sido una experiencia muy linda, muy interesante. Es fácil trabajar como embajadora aquí, se tiene buen acceso a lo que pasa, a las autoridades en los ministerios, las organizaciones, empresas, y la academia. Mi percepción sobre Chile no ha cambiado, pero se ha profundizado mucho. Me ha sorprendido la imagen positiva y el interés de los chilenos en lo que hacemos en Finlandia, especialmente en el tema de educación, que ha sido siempre uno de los temas que más se discute acá. No sólo educación a nivel de sistema, sino también

temas más específicos como la educación técnico profesional en varios sectores. Por ejemplo, hemos estado hablando en el sector forestal, en minería, o sobre la formación docente. También hemos puesto el foco en el sistema de innovación, que tiene sus bases en educación.

- A la hora de colaborar en términos de educación, ¿dónde cree que puede ser un aporte, asumiendo que nuestro sistema educativo es radicalmente diferente al finlandés?

- Como he dicho, hay mucho interés en la educación finlandesa aquí, y hay empresas finlandesas que tienen proyectos aquí en Chile. Dependiendo del interés chileno, trabajan en áreas específicas. Por ejemplo, en Temuco y Antofagasta han colaborado en programas de capacitación para docentes y líderes educativos, enfocados en mejorar la enseñanza y el liderazgo escolar.

Hemos desarrollado modelos donde los profesores reciben formación aquí y luego viajan a Finlandia, regresando con una formación similar al de nuestros docentes.

Sobre el modelo finlandés se basa en la independencia del profesor: el currículum nacional establece los grandes rasgos y objetivos, pero es el docente quien tiene la autonomía para definir la metodología. Creemos que la formación docente es fundamental para mejorar la calidad educativa.

- ¿Le costó entender el sistema educativo chileno?

- El sistema chileno es una combinación de educación pública, subvencionada y privada, lo cual es muy distinto a nuestro modelo, que es fundamentalmente público. Además, la educación es muy conectada al contexto sociocultural de cada país. Por eso no se puede simplemente copiar un modelo. Lo que hacemos es responder a las necesidades

dades de las instituciones chilenas compartiendo nuestra experiencia. Aunque los sistemas son muy diferentes, hay temas transversales y compartidos, como la importancia de la formación de directores, profesores, y el liderazgo escolar, que son aprendizajes que sí se pueden adaptar.

- La educación es uno de los focos de su relación con Chile. ¿Qué otras prioridades ha tenido en estos años?

- La educación ha sido el foco principal porque es lo que genera mayor interés en Chile; es, en cierto modo, la carta de presentación de Finlandia ante los chilenos. Sin embargo, para nosotros, las prioridades de la embajada se han centrado más en el sector de negocios, como ayudar a las empresas finlandesas a establecerse y generar lazos comerciales aquí. Nuestros sectores prioritarios son la minería, la bioeconomía, especialmente el sector forestal, además la digitalización, la energía y la seguridad.

- ¿Y cómo se ha dado esa relación? ¿Ha sido fluido el proceso para las empresas finlandesas instalarse acá en Chile?

- El mayor desafío que enfrentamos es convencer a las empresas finlandesas de que, a pesar de la distancia geográfica, aquí hay un mercado real y posibilidades de negocio. Afortunadamente, hoy contamos con el nuevo Acuerdo Marco Avanzado entre Chile y la Unión Europea, que modernizó el antiguo acuerdo y actualizó profundamente las relaciones comerciales entre Chile y los países de la Unión Europea después de más de 20 años. Esto ha consolidado una base sólida para la colaboración y los negocios. Y esta fluidez no se limita sólo a lo comercial, sino que también se extiende al ámbito político.



MIGUEL CAMPOS

EMBAJADORA HA LOGRADO UNIR A EMPRESAS DE SU PAÍS CON CHILE.

- Significa que en estos tres años y medio, ¿le ha ido bien en su objetivo de conectar a Chile con el mercado y los em-

TEMAS INTERNACIONALES

- Pasando a temas más sensibles del ámbito internacional, ¿cuál es la principal preocupación de Finlandia hoy, con todo lo que está pasando a nivel mundial?

- Para Finlandia, la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania desde casi cuatro años sigue siendo el tema central. Es fundamental apoyar a Ucrania frente a esta agresión. Todos esperamos la paz, pero ésta debe ser una paz duradera y justa. Esto es esencial para Europa, porque si se permite que un país tome lo que quiera por la fuerza, no se detendrá ahí. Debemos reforzar el derecho internacional y la soberanía.

- Por esa razón, Finlandia ingresa a la OTAN en 2023. ¿Cómo ha sido ese proceso y cómo ha llevado el ciudadano finlandés ese fin de la neutralidad histórica que alguna vez asumieron?

- Finlandia ya dejó la neutralidad en 1995 cuando nos unimos a la Unión Europea, que tiene una política exterior y de seguridad compartida entre los Estados Miembros. El desarrollo de abandonar la neutralidad militar y unimos a la OTAN en 2023 es el desarrollo más reciente. La invasión rusa a Ucrania cambió

todo. Prácticamente de una noche a otra la opinión de finlandeses cambió en favor de unirse a la OTAN. Destacaría además que Finlandia nunca dejó de invertir en defensa en el contexto pos Guerra Fría: mantuvimos la conscripción obligatoria para hombres, renovamos los materiales de defensa etc.; pero de igual manera valoramos las relaciones con Rusia y además no había consenso de unir a la OTAN siguiendo nuestra política de largo plazo. Lamentablemente el 24 de febrero de 2022 nos despertamos con la noticia que la guerra de agresión de Rusia había comenzado y por lo tanto luego decidimos a buscar el respaldo de la defensa colectiva de la OTAN.

- ¿Y cómo observa la situación de Venezuela y la crisis migratoria?

- Respecto a Venezuela, nosotros respaldamos al pueblo venezolano en su derecho a elegir su gobierno mediante elecciones libres y democráticas. La situación que viven hoy se ha desarrollado por años y por lo tanto pensamos que no hay soluciones fáciles. Ojalá el gobierno actual empiece el proceso para reestablecer la democracia y así abrir el camino para que Venezuela sea un país próspero y estable nuevamente. Es exactamente la situación interna de Venezuela la que ha causado el gran movimiento migratorio y que está dificultando la vuelta a su patria tan anhelada por muchas personas venezolanas.

- En un mundo donde las ideas políticas se están radicalizando, y el siglo XX queda lejos, ¿qué nos puede enseñar y cómo lo está haciendo hoy el modelo de bienestar de Finlandia y los demás países nórdicos?

- En Finlandia queremos preservar nuestro propio modelo de bienestar: al fin y al cabo, forma las bases para la sociedad que ha sido elegido el país más feliz del mundo durante ocho años consecutivos. No es posible simplemente copiar modelos ajenos: las soluciones deben adaptarse al contexto nacional. En nuestro país hemos decidido que todas las personas tienen los mismos derechos, por ejemplo, a la educación -que en Finlandia es gratuita para los ciudadanos desde la educación preescolar hasta los estudios universitarios-, a la salud y a la seguridad social. Este sistema de bienestar representa un costo importante para el Estado y se financia principalmente con impuestos.